

Ruta de murales

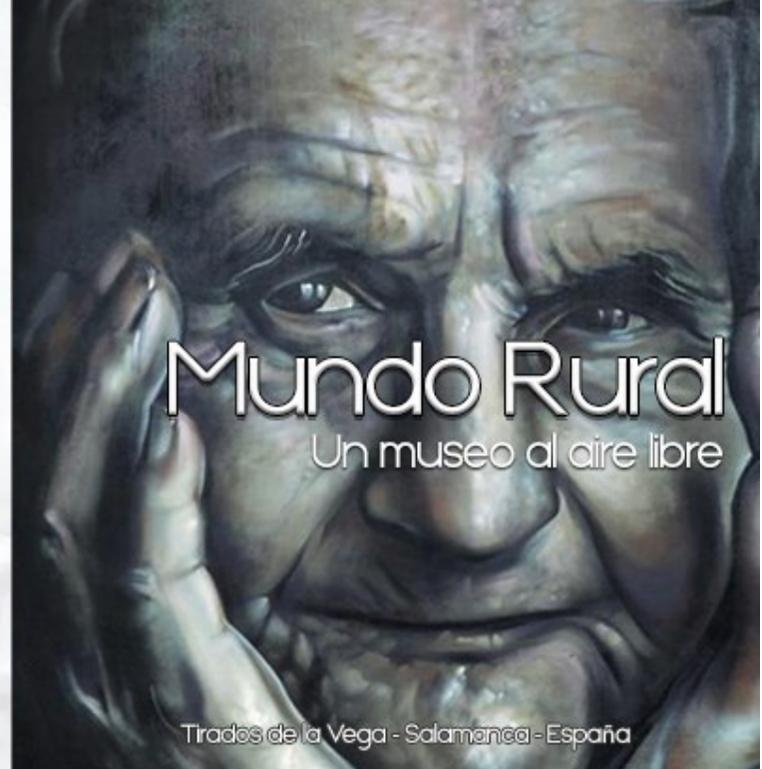
Mundo Rural

Tirados de la Vega es una pequeña localidad salmantina en plena Tierra de Ledesma que encierra entre sus calles un auténtico museo al aire libre.

Paseando junto a sus casas, el visitante descubrirá obras de **pintura mural** del artista Daniel Martín de una calidad y diversidad únicas.

Sus imágenes rinden homenaje a la ancestral tradición castellana que ha marcado la vida de esta comarca a lo largo de los siglos. Gracias a ellas, sus habitantes siguen teniendo presentes a sus antepasados, a la mujer rural y al duro trabajo que trae los preciados frutos de la tierra.

Una ruta imprescindible en la que el entramado urbano se convierte en un espacio estético. Una experiencia que no te puedes perder.



1 Justo a la entrada del pueblo el visitante es recibido por este inmenso mural que representa un día cualquiera de nuestro pasado reciente. Este arado tradicional tirado gracias al esfuerzo físico de mulas guiadas por un hombre era una escena típica que se podía ver a lo largo del año no hace mucho tiempo. Nos recuerda la dureza de este tipo de trabajos, pero a la vez la belleza de aquella tradición agrícola.



2 Caminando hacia la iglesia de San Miguel Arcángel, nos encontramos con la obra titulada "Los frutos del campo", un mural de grandes dimensiones que representa, con gran realismo, dos manos curtidas que recogen patatas manchadas de polvo y tierra. Junto a ellas, se representan un conjunto de espigas de tonos dorados y aranjados que parecen emular los reflejos del sol en una tarde de verano.



3 Junto a la biblioteca local surge la imagen de una anciana sentada en una pequeña silla que mira directamente al espectador, dejándole adivinar el fondo de una estancia humilde y sencilla. Este conseguido trampantojo impresiona desde el primer momento que observamos esta bella imagen y enriquece a la vez nuestro punto de vista, sobre todo si se busca la distancia perfecta para disfrutarla en su conjunto.



4 También lindando con la biblioteca, nos topamos con este increíble macroretrato en primer plano del rostro de una mujer en la que sin duda destacan sus rugosas manos, su serena sonrisa y su mirada. Nuestra historia está marcada por la fortaleza de muchas de estas mujeres que, gracias a su trabajo, tesón y esfuerzo, dejaron un hermoso legado a los habitantes de estas tierras.



5 Bajando por la Calle Aceña, el espectador se encuentra con este mural caracterizado por una paleta de llamativos tonos ocres y verdes. La imagen representa a un pastor pensativo, acompañado por sus fieles perros, mientras pasa una jornada de pastoreo. Enseguida, esta estampa nos trae recuerdos a nuestra memoria. Aquellas profesiones y labores de siempre, imprescindibles en la construcción de nuestra identidad y nuestra historia.

